

# Las expresiones hiperbólicas en la conversación coloquial: Algunas consideraciones

*Marina Grasso y Karina Ibáñez*

El presente capítulo expone los resultados de un análisis de expresiones hiperbólicas en la conversación, desarrollado en el ámbito del proyecto “Interacción entre pragmática y gramática” en la conversación coloquial.<sup>1</sup> La base empírica del estudio está conformada por el corpus del grupo ECAR (El Español Coloquial de Argentina) y consta de 60 conversaciones entre estudiantes universitarios, grabadas en audio o video. Aproximaciones teóricas provenientes de distintas perspectivas (McCarthy y Carter, 2004; Norrick, 2004; Cano Mora, 2004, 2009; Perrin, 1990, 2015; Kerbrat-Orecchioni, 2015, entre otros) permitieron establecer conceptos preliminares acerca de esta figura en el lenguaje interactivo. A través de una modalidad fundamentalmente cualitativa, se detectaron secuencias en las que los hablantes maximizan la información y se centró la atención, por un lado, en las entidades o procesos que califican y, por el otro, en los aspectos o planos

---

<sup>1</sup> Este proyecto pertenece a la Universidad Nacional de La Plata y está dirigido por la Dra. Luisa Granato.

semánticos expresados. Asimismo, un examen porcentual puso de relieve algunas tendencias en el uso de la hipérbole en cuanto a las ideas o conceptos y al tipo de evaluación formulados.

Según Mitkova (2009, p. 27), “las personas jóvenes tienen una visión del mundo claramente hiperbólica”. Como parte de los “tatuajes lingüísticos” que caracterizan las manifestaciones de los jóvenes (Briz, 2007), varios autores coinciden en que la intensificación es un rasgo típico de este grupo (Caja Borrero, 2009; Jørgensen y Martínez, 2007) y, dentro de ella, la maximización y la hipérbole (Briz, 2003).

### **Estudios actuales sobre la hipérbole**

Desde la perspectiva del Análisis del Discurso, Cano Mora (2009, p. 33) ofrece una definición abarcadora de la hipérbole. En palabras de la autora, este recurso “puede definirse como una figura del habla en la que la cantidad o el valor, ya sea positivo o negativo, de un hecho objetivo es subjetivamente inflado o desinflado en grados variados pero siempre en exceso”.<sup>2</sup>

La hipérbole, de acuerdo con Cano Mora, posee una naturaleza dual: un dominio cuantitativo y uno evaluativo (Cuadro 1). El primero asciende o desciende una cantidad o magnitud en exceso y el segundo, involucra una evaluación subjetiva del hablante. A su vez, en relación con la dimensión cuantitativa, hablamos de *aúxesis* en el caso de estar en presencia de una amplificación exagerada y de *tapínosis*, en el caso de una disminución de la escala hacia donde apunta el ítem hiperbólico. La dimensión evaluativa se bifurca, por su parte, en un halago exagerado o en una crítica exagerada.

---

<sup>2</sup> Ésta y todas las traducciones restantes del capítulo son propias.

Cuadro 1. Adaptación de Cano Mora (2009)



De manera análoga, aunque con una mirada pragmático-enunciativa, Laurent Perrin (2015) detalla dos procedimientos metadiscursivos ligados a la hipérbole. Por una parte, la intensidad conceptual, que se asocia con la determinación cuantitativa de aquello a lo que refiere la hipérbole y opera en un plano denotativo y conceptual. Por otra parte, la categoría de intensificación enunciativa pone de manifiesto la vinculación de expresiones que pueden ser más o menos convencionalizadas con juicios subjetivos del hablante. El autor afirma que este último plano refiere entonces al carácter performativo de las hipérboles. La división tiene en cuenta consideraciones que han formulado varios autores (Kerbrat-Orecchioni, 2015; Adler y Asnes, 2013) y que Larrivé (2013, p. 53) expresa en los siguientes términos “la dificultad de abordaje de la noción de intensidad se relaciona con las perspectivas que la vinculan con la subjetividad, la afectividad y la relación de interlocución”.

Varios autores ponen de relieve el carácter interactivo de las expresiones hiperbólicas (Cristodoulidou, 2011; McCarthy y Carter, 2004; Jauber, 2014, entre otros) y el papel fundamental de los participantes en la circulación e interpretación de las mismas en la conversación.

Dentro de los recursos de amplificación, analizamos instancias de formulaciones de caso extremo (*Extreme Case Formulations*). Norrick (2004) sostiene que en el extremo más lejano de cualquier escala de una comparación encontramos este tipo de construcciones formadas alrededor de expresiones tales como “todo”, “ninguno”, “absolutamente” sólo por citar algunos de los ejemplos de Pomerantz (1986) que este autor menciona. En su estudio seminal sobre estas expresiones, Pomerantz (1986, p. 219) afirma que “[...] un estado de cosas es representado como creíble, obvio, irresistible, irrisorio, ilógico, etc. según la forma en que la descripción está dada”. El uso de este tipo de formulaciones, que se identifican como semánticamente extremas (Edwards, 2000), enfatiza el punto de vista del hablante.

Norrick (2004) considera que este tipo de expresiones es una subcategoría de la hipérbole que se comprende de manera diferente y que comparte características con lo contrafáctico. No obstante, las formulaciones de caso extremo no necesariamente son recibidas como absurdas o contrafácticas. Esta sería la razón por la que no suscitan reacciones particulares de los hablantes, como veremos en varias secuencias.

A pesar de que desde otras perspectivas se analizan las diferencias en la interpretación y complejidad de comprensión entre metáforas e hipérbolos (por ejemplo, Rubio Fernandez y Geurts, 2013), nuestro análisis también incluye metáforas semi-conventionalizadas y otras más innovadoras en la medida en que estas figuras cumplen una función hiperbólica en el discurso. En relación con el tipo de construcción posible, Bhaya, Carter y Toolan (1988) hablan de metáforas de riesgo bajo (*low risk metaphors*), que estarían en un extremo opuesto a las menos conventionalizadas, llamadas por los autores mencionados expresiones en las que se

asume un riesgo creativo (*creative risk taking*). Paissa (2015) describe la hipérbole como una figura derivada que incluye la metáfora en los casos en que tiene las especificidades funcionales de la expresión hiperbólica. Kerbrat-Orecchioni (2015) menciona diferentes circunstancias en que metáfora e hipérbole se superponen. Las metáforas toman en estos casos las características de gradualidad alta o extrema propias de las expresiones hiperbólicas y la autora las califica como expresiones “doblemente figurales”.

### Consideraciones semánticas

Desde una perspectiva semasiológica, Cano Mora (2009) formula una catalogación semántica de las realizaciones hiperbólicas encontradas en un corpus de lengua inglesa que intentamos resumir en los siguientes cuadros (Cuadros 2 y 3). Dicha clasificación en campos semánticos sigue la división planteada por la autora en relación con la naturaleza dual de la hipérbole. Dentro del ámbito evaluativo, Cano Mora detecta los campos de evaluación positiva, evaluación negativa y de impacto o singularidad.

#### Cuadro 2. Campos semánticos según Cano Mora (2009).

##### Dimensión evaluativa

##### Campos semánticos Cano Mora (2009)

###### 1. Dimensión evaluativa:

1.a. Evaluación positiva: idea de vida (*vitalidad*); de perfección (*excelente*); de belleza (*preciosa*).

1.b. Evaluación negativa: idea de destrucción (*desastre*); caos o desorden (*ilegible*); idea de maldad (*peor, malvado*); de dolor (*nauseabundo, morir de hambre*).

1.c. Impacto o singularidad: *extraordinario, impresionante, increíble*.

La autora ubica el campo semántico del impacto y la singularidad entre los dos mencionados anteriormente, dado que puede ser

tanto positivo como negativo. Ella sostiene que este campo expresa la noción de sorpresa o peculiaridad.

Para el ámbito cuantitativo, Cano Mora distingue los campos de pureza, cantidad y magnitud, todos ellos subdivididos en varias ideas asociadas con ítems léxicos particulares ejemplificados en el Cuadro 3.

Cuadro 3. Campos semánticos según Cano Mora (2009).

#### Dimensión cuantitativa

##### Campos semánticos Cano Mora (2009)

###### 2. Dimensión cuantitativa

2.1. Pureza: ideas de no existencia (*nadie*); absolutismo y completitud (*absolutamente, totalmente*); de universalidad (*siempre*); de veracidad (*definitivamente*).

2.2. Cantidad: unidades de medida de tiempo (*años*); de longitud (*pulgadas*); expresiones numéricas (*medio millón*); palabras que designan cantidad (*pilas [de cosas]*).

2.3. Magnitud: ideas de grandeza: idea de distancia (*remotamente*); duración (*para siempre*). Ideas de pequeñez: tamaño (*minúsculo*); idea de movimiento (*no te muevas*).

## Análisis

A continuación, presentaremos secuencias que ilustran diferentes aspectos semánticos expresados por las hipérboles encontradas en nuestro corpus.

### ***Plano semántico evaluativo: evaluación inespecífica***

Armando cuenta que pidieron comida con un amigo la noche anterior

(1)

Do: Y qué ¿las pidieron apenas llegaste?

Ar: Más o menos, pero igual tardaron un montón, las habremos pedido a eso de las diez y... las trajeron a las

once más o menos. Estuvimos casi una hora esperando, cuando llegaron ya teníamos un hambre...

Do: Mmm...

Ar: Así que las devo... la primera desapareció *en dos segundos* y... como es, la segunda la comimos más tranquilo pero también, se terminó.

Do: Sí.

(028)\_2006-IMIH:22- 26

La cantidad de tiempo que les llevó comer la primera pizza que ordenaron, se disminuye en forma exagerada. Sin embargo, no podría decirse que la expresión “en dos segundos” contenga una evaluación claramente positiva o negativa. Tampoco genera un juicio de valor en la interlocutora que permita asociarlo con alguno de los dos polos. Casos como estos son los que denominamos de evaluación inespecífica.

### ***Plano semántico cuantitativo: Cantidad, aúxisis***

Adriana comenta acerca de un viaje que realizó para las fiestas

(2)

Ad: Mirá, yo agarré, cuando viajé para Bahía me dijeron ni se te ocurra agarrar la ruta el 24 de diciembre porque va a estar la ruta *hasta las manos... nunca viajé tan tranquila*.

Ma: ¿A qué hora?

Ad: ... Viajé, salí, el 23 de diciembre pisando el 24 a las once y media de la noche

(046)\_2010-IIM: 46-50

En esta secuencia, Adriana contrasta lo que le advirtieron acerca del estado de la ruta en vísperas de Navidad con lo que ella misma constató al viajar, estableciendo una polarización. La ex-

perencia real de la hablante “nunca viajé tan tranquila” se manifiesta mediante una formulación de caso extremo que califica positivamente su estado de ánimo. Las opiniones recibidas antes del viaje “va a estar la ruta hasta las manos” se evocan a través de una expresión predicativa (“estar lleno hasta las manos”) con elipsis del adjetivo (Conde, 1998). Esta construcción metafórica altamente convencionalizada constituye lo que Bhaya, Carter y Toolan denominan metáfora de riesgo bajo. En cuanto al aspecto semántico, la frase “hasta las manos” manifiesta aquí una evaluación negativa. En relación con el plano cuantitativo, esta construcción expresa una idea de acumulación que categorizamos bajo el rótulo de *cantidad*. Estar la ruta “hasta las manos” [de autos] referiría más precisamente a un aumento exagerado a través de aúxesis.

Para finalizar, es posible apreciar que la primera expresión hiperbólica refiere a una circunstancia externa al intercambio (el estado de la ruta) mientras que la siguiente evaluación (la tranquilidad de la hablante al viajar) evoca a la persona que habla.

***Plano semántico cuantitativo: Cantidad, tapínosis***

Alejandra repite a Laura la descripción que le hizo una amiga acerca de otra persona.

(3)

Al: ... empezó a contar, así, toda la vestimenta, qué sé yo, así re macanuda la mina, re buena onda. Así que se pusieron ahí, Nacho se fue a bañar, la dejó a cargo de... de, que se quede charlando con ella. Y dice que, que empezó así a hablar y, bueno, empezó a imitarla y, bueno, dice que *tenía diez palabras en su vocabulario* y, y dice que le hacía así con la manito, viste, cuando hablaba

(entre risas). “No porque la droga, loca”, dice (entre risas). Dice, re macanuda, pero bueno, así... media...

La: Desprolija.

(028)\_2006IIM:319-325

En esta secuencia, la evaluación negativa referida a un tercero ausente, ilustra la exageración por defecto. El vocabulario de la persona en cuestión se presenta como altamente limitado (sólo a diez palabras). Este juicio expresa una evaluación externa, hecha con anterioridad por alguien, a su vez, ajeno a esta conversación. Alejandra está citando a una amiga que ridiculizó a otra persona, provocando una situación humorística.

Nuestro corpus muestra una cantidad relativamente escasa de reducción exagerada en el plano de la cantidad, tendencia que coincide con la hallada por Cano Mora (2004). La autora vincula la gran diferencia en el número de casos de aúxesis en comparación con tapínosis con el hecho de que “el rango de opciones lingüísticas y el grado de amplificación para expresar aúxesis es considerablemente más amplio que aquellas existentes para expresar tapínosis”. Para ilustrar esta afirmación, Cano Mora presenta el siguiente ejemplo de Colston (2000).

Uno puede minimizar la cantidad de algo (ejemplo, una Nevada de diez pulgadas) hasta el punto de decir que la cantidad fue cero (“Parece que tuvimos un poquito de nieve anoche” o “Parece que no nevó anoche”). Sin embargo, uno puede maximizar la cantidad de algo hasta el infinito (“Tuvimos una nevada de cientos de pulgadas anoche” o “Tuvimos diez millones de pies de nieve anoche”) (Cano Mora, 2009, p. 125).

***Plano semántico cuantitativo: Magnitud***

Armando y Dolores hablan de una perra llamada Tania.

(4)

Ar: Yo me acuerdo de que Tania cuando la trajeron estaba, bueno lo que pasa es Tania vino desnutrida...

Do: Claro.

Ar: Creo que tenía... no sé si también tenía dos meses, pero *era una rata* Tania, era así de flaquita, era...

(028)\_2006-IMIH: 129-135

Armando utiliza una expresión que enfatiza el estado de desnutrición de su perra “era una rata Tania”. Esta metáfora alude al tamaño y peso de su mascota y se incluiría dentro de la categoría de magnitud. La referencia se aplica a una sola entidad disminuyéndola en exceso.

Como ocurre en la secuencia número (2), esta evaluación negativa califica a un tercero en la conversación.

***Plano semántico cuantitativo: Intensidad - proceso***

Laura cuenta a Román sobre un análisis de sangre que tuvo que reiterar por problemas del laboratorio clínico.

(5)

La: Suena el teléfono. “Hola, sí, ¿Laura?”, “Sí”, “Ay, te llamamos del laboratorio, tenemos que repetir el estudio”.

Ro: No...

La: Ay, primero que *me agarró un paro al corazón*, porque si te hacen repetir el estudio es porque por ahí tenés algo, viste.

Ro: Claro.

La: No, no, pero... “¿Qué?” le dije yo. Dice: “No, no pero quedate tranquila porque se coaguló la sangre nada más”. ¿Me estás cargando? ¿Cómo que “se coaguló la sangre”?

Ro: (Risas)

La: Ay, pero qué cosa. A mí sola me pasa esto.

Ro: Mira si te, otra vez, che.

La: No, *yo lo mato, le prendo fuego*.

Ro: Alternando los, los brazos, che.

La: *Le prendo fuego*.

Ro: Sacáme del cachete XXX (Risas). No, no, [de terror.]

La: [Ay, ¡qué desastre!]

(029)\_2006-IMI:336-428

Ante el llamado del laboratorio anunciando la necesidad de reiterar el análisis, Laura expresa su reacción con una unidad fraseológica de fijación intermedia, siguiendo consideraciones de Corpas Pastor (1997). Se trata de una “estructura pre fabricada” que permite modificaciones pero de opciones predeterminadas (en este caso, me dio un paro cardíaco o un infarto). La expresión “me agarró un paro al corazón” refleja la intensidad del proceso emocional de asustarse.

Asimismo, la reacción hipotética de la hablante ante un posible llamado para repetir el estudio, “yo lo mato, le prendo fuego”, remite también a un proceso intensificado: las represalias que tomaría contra el o los responsables del laboratorio.

Creemos que el efecto de las amplificaciones de este tipo es aún mayor cuando se combinan con otras figuras, como se ve en el fragmento recién analizado. La fuerza de las emisiones es alta en todos los casos y su conjunto acrecienta el tono del relato de este

incidente que Román califica al final como “de terror” y la protagonista, como un “desastre”. Aparentemente, como efecto secundario, el carácter humorístico también se acrecienta.

***Plano semántico cuantitativo: intensidad, estado***

Rocío se describe a sí misma.

(6)

Ro: Es que en realidad, yo creo que eh después de lo que pasó, yo me quedé pensando en cómo podrían haber eh... *Yo soy totalmente negativa.*

Re: Mm

Ro: Yo *pienso todo lo mal que puede pasar* [.]

Re: Sí.

Ro: *Todo el tiempo.* Entonces, claro, es lógico...

(054)\_ 2010-IIIM: 360-365

La hablante desarrolla una crítica negativa a su personalidad y apela para ello a tres expresiones de caso extremo. La intensificación con la que se refiere a su pesimismo se plantea como una situación permanente. Esto nos lleva a establecer una diferencia con respecto al tipo de intensidad descrita en el fragmento anterior. Mientras que en el apartado anterior se alude, como dijimos, a un proceso (el de asustarse y rebelarse), en esta instancia se describe un estado (el ser negativa). Dividimos, entonces, la categoría de intensidad en procesos y estados.

La expresión “todo lo mal” puede remitir a todas las cosas malas que pueden ocurrir, en cuyo caso se trataría de una expresión hiperbólica de cantidad aumentada. También es factible que remita a la peor circunstancia posible. De ser así, estaría amplificando la intensidad de un proceso hipotético. La última frase, “todo el

tiempo”, corresponde al campo de la cantidad y es también un caso de aúxesis.

Es interesante destacar que no son frecuentes en nuestros datos este tipo de ampliaciones de evaluación negativa en las que el hablante se califica a sí mismo, como muestra el caso analizado.

### **Discusión y reflexiones**

La clasificación que sugerimos también toma en cuenta los dos planos de la hipérbole descritos por Cano Mora (2004, 2009) y Perrin (2015), en donde uno remite a la cuantificación y la gradualidad, y otro a la performatividad y la intención del hablante.

Nos parece importante resaltar que estas categorías están indefectiblemente ligadas al contexto, y que, de acuerdo con él, una idea puede ser positiva en un caso y negativa en otro, como vemos en las instancias siguientes, también tomadas del corpus analizado:

“Locura”: Evaluación positiva:

Qué película que me gusta. Es buenísima, es una locura total.

(026)\_2006-EIIH:106-107

“Locura”: Evaluación negativa:

...jugando al ajedrez. Después del partido ese largo hicimos un, uno de esos partidos por tiempo, viste en cinco minutos viste, es una locura.

(028)\_2006-IMI: 321-323

Nuestro enfoque no asocia ideas particulares con términos determinados, lo que, en nuestra opinión, evita solapamientos entre los campos y da como resultado una categorización más general.

En cuanto a la dimensión *evaluativa* encontramos casos de evaluación *positiva* y *negativa* (asociados con una actitud apreciativa afín o antagónica respectivamente) o *inespecífica*. Nos referimos

aquí a evaluaciones que no expresan un halago o crítica definidos y que no necesariamente refieren a casos excepcionales o impactantes. Presentamos en el Cuadro 4 algunos ejemplos encontrados.

#### Cuadro 4. Dimensión evaluativa

##### Dimensión evaluativa

1. a. Evaluación positiva: *Rrriquísima la comida. Y facilísima.*
1. b. Evaluación negativa: *te mataste todo un año para perder la materia en setiembre.*
1. c. Evaluación inespecífica: *La carrera la llevo corriendo.*

Nuestros datos ponen de relieve el predominio de evaluaciones negativas por sobre el resto. El 77% de las ocurrencias del corpus expresa críticas negativas, mientras que el 10 % alude a una evaluación positiva y el 13 % respondería a evaluaciones inespecíficas o no accesibles a través del análisis.

Proponemos subdividir el aspecto cuantitativo en cantidad, magnitud e intensidad (Cuadro 5).

#### Cuadro 5. Dimensión cuantitativa

##### Dimensión cuantitativa

2. a. Cantidad: *Todo el mundo te está super exigiendo todo el tiempo.*
2. b. Magnitud: *El flaco es una bola de músculos.*
2. c. Intensidad: Procesos: *Se matan discutiendo.*  
Estados: *...los chicos estaban hechos pedazos.*

Entendemos la *cantidad* como un aspecto o característica a partir de la cual una entidad es contable. Entran aquí los números de unidades o porciones de una cosa.

*Magnitud* refiere a la propiedad de los cuerpos que puede ser medida, como el tamaño, el peso, la extensión e incluso la grandeza, trascendencia o perfección de algo.

La *intensidad* contempla el grado de fuerza o de energía con que se realiza una acción o se manifiesta un fenómeno o un sentimiento. A su vez, vemos la intensidad como la calificación de *procesos y estados*, entendiendo por los primeros el conjunto de etapas sucesivas de una acción, fenómeno u operación, y por los segundos, una situación transitoria o permanente en que se encuentra alguien o algo.

En cuanto a las tendencias encontradas, en un total de 123 expresiones hiperbólicas analizadas, notamos un gran predominio de ocurrencias que pueden agruparse en la categoría de intensidad (el 53%). El 41% de las ocurrencias remite a la cantidad y el 6% a la magnitud. Es digno de mención que los casos en los que la ampliación se da por exceso se imponen ampliamente sobre los que expresan ampliación por defecto, orientación que coincide con estudios similares (Martin y White, 2005; Biber, Johansson, Leech, Conrad y Finegan, 1999; Rossette, 2014).

Se constata asimismo que el 77 % de estos usos amplifican actitudes referidas a circunstancias y entidades externas al evento comunicativo. En un porcentaje bastante menor -19%- este recurso se dirige hacia el propio hablante y en forma aún más marginal, el 4%, hacia el interlocutor. No encontramos correlación entre el tipo de campo semántico al que refieren las hipérbolos y la entidad o hecho amplificados.

El análisis de las expresiones hiperbólicas en la conversación coloquial pone de relieve su carácter polifacético que permite al hablante expresar en forma sintética consideraciones referidas a distintos planos.

## **Referencias bibliográficas**

Adler, S. y Anses, A. (2013). Qui sème la quantification récolte l'intensification. *Langue française*, 117, 9-22.

- Bhaya,R., Carter, R. y Toolan, M. (1988). Clines of metaphoricity, and creative metaphors as situated risk taking. *Journal of Literary Semantics*, 1(17), 20-40.
- Biber, D., Johansson, S., Leech, G., Conrad, S. y Finegan, E. (1999). *Longman Grammar of Spoken and Written English*. Londres: Longman.
- Briz, A. (2003). La interacción entre jóvenes. Español coloquial, argot y lenguaje juvenil. En M. T. Echenique Elizondo y J. P. Sánchez Méndez (Eds.), *Lexicografía y Lexicología en Europa y América. Homenaje a Günther Hensch* (pp. 141-154). Madrid: Gredos.
- Caja Borrero, M. J. (2009). *La intensificación en el lenguaje juvenil de Madrid* (Tesis de maestría), Universidad de Bergen.
- Cano Mora, L. (2004). At the risk of exaggerating: how do listeners react to hyperbole? *Anglogermánica. Revista electrónica de Filología Alemana e Inglesa*. Recuperado de <https://goo.gl/gFUdVY>
- Cano Mora, L. (2009). All or nothing. A semantic analysis of hyperbole. *Revista de Lingüística y Lenguas aplicadas*, 4, 25-35.
- Christodoulidou, M. (2011). Hyperbole in Everyday Conversations. En *Selected Papers from the 19th International Symposium on Theoretical and Applied Linguistics* (pp. 143-152). Thessaloniki: Monochromia.
- Colston, H.L. (2000). Contrast of kind versus contrast of magnitude: The pragmatic accomplishments of irony and hyperbole. *Discourse Processes*, 2(30), 179-199.
- Conde, O. (1998). *Diccionario etimológico del lunfardo*. Buenos Aires: Perfil Libros.
- Corpas Pastor, G. (1997). *Grados de equivalencia transléfica de las locuciones en inglés y español*. Trabajo presentado en el XVIII Congreso de AEDEAN, Alcalá de Henares.

- Edwards, D. (2000). Extreme Case Formulations: Softeners, Investment, and Doing Nonliteral. *Research on Language and Social Interaction*, 4(33). Recuperado de <https://goo.gl/QsNA9X>
- Jaubert, A. (2014). Au vif de l'hyperbole, l'énonciation problématisante. *TRANEL. Travaux Neuchâtois de Linguistique*, 61-62, 79-90. Recuperado de <https://goo.gl/8YGQQw>
- Jørgensen, A. M. y Martínez, J. (2007). Los marcadores del discurso en el lenguaje juvenil de Madrid. *ReVEL*, 5, 1-19.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (2015). L'hyperbole, approche rhétorique, énonciative et interactionnelle. *TRANEL Travaux neuchâtois de linguistique*, 61-62, 7-23.
- Larrivé, P. (2013). Focus sur la quantité. *Langue Française*, 177, 55-61.
- Martin, J. y White, P. (2005). *The language of evaluation: Appraisal in English*. Londres: Palgrave.
- McCarthy, M. y Carter, E. (2004). 'There's millions of them': hyperbole in everyday conversation. *Journal of Pragmatics*, 36, 149-184.
- Mitkova, A. (2009). El estímulo comunicativo de los jóvenes. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 37, 21-44.
- Norricks, N. R. (2004). Hyperbole, extreme case formulations. *Journal of Pragmatics*, 36, 1727-1739.
- Paissa, P. (2015). L'hyperbole, une 'figure dérivée' par excellence : revue des procédés rhétoriques d'hyperbolisation. *TRANEL Travaux neuchâtois de linguistique*, 61-62, 25-41.
- Perrin, L. (1990). Bonheur et malheur de l'hyperbole. Les effets de l'exagération dans l'interprétation des énoncés. En *Actes du 4e Colloque de Pragmatique de Genève*. Recuperado de <https://goo.gl/SwCCqM>

- Perrin, L. (2015). L'intensification dans l'hyperbole et la litote. *TRANEL Travaux neuchâtelois de linguistique*, 61-62, 43-67.
- Pomerantz, A. (1986). Extreme Case formulations: A way of legitimizing claims. *Human Studies*, 9, 219-229.
- Rossette, F. (2014). 'Insanely great': Exploring the Expression of High Degree in a Corpus of Oral English. *Journée d'étude "L'expression du degré"*. Recuperado de <https://goo.gl/5tBnn3>
- Rubio Fernandez, P. y Geurts, B. (2013). How to pass the false-belief task before your fourth birthday. *Psychol Sci*. 24(1), 27-33.